INNOVACADEMIA
Revista Científica en Educación de la Universidad Autónoma de Nuevo León

DOI: https://doi.org/10.29105/innoacad.v1i2.20
Recibido - Received: 24 de octubre de 2024
Aceptado - Accepted: 23 de enero de 2025

Artículo de investigación

Evaluación del proceso de aprendizaje en el bachillerato a distancia desde la perspectiva del estudiante

Evaluating the Learning Process in Distance High School from the Student's Perspective

Norma Patricia Cázares Alonso*, Ninfa Chávez Hernández[1]

Cómo referenciar:
Cázares, N. y Chávez, N. (2025). Evaluación del proceso de aprendizaje en el bachillerato a distancia desde la perspectiva del estudiante. *INNOVACADEMIA, 1*(2), 4-20. https://doi.org/10.29105/innoacad.v1i2.20

*Autora para correspondencia. Universidad Autónoma de Nuevo León, México. Doctorado en Ciencias con Acentuación en Química de Productos Naturales por la Universidad Autónoma de Nuevo León.
ORCID: 0000-0001-6739-9173.
Contacto: norma.cazareslns@uanl.edu.mx

[1] Universidad Autónoma de Nuevo León, México. Doctorado en Educación por la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Chiapas. ORCID: 0009-0009-1990-4732.
Contacto: ninfa.chavezhr@uanl.edu.mx

Esta revista y sus artículos se publican bajo la licencia *Creative Commons* Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0), por lo cual el usuario es libre de usar, compartir y adaptar el contenido de INNOVACADEMIA siempre que se otorgue el crédito, no se use para fines comerciales, y se comparta cualquier material derivado bajo la misma licencia.

RESUMEN

Esta investigación exploró la implementación de un cuestionario de autoevaluación como una herramienta clave para mejorar el aprendizaje de 40 estudiantes de preparatoria en modalidad de bachillerato en línea de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Diseñado con Microsoft Forms, el cuestionario tenía como propósito promover la reflexión sobre el rendimiento académico, ayudándoles a descubrir sus fortalezas, áreas de oportunidad y aspectos que requerían mejora. Aunque la educación a distancia ofrece la ventaja de ser flexible, también plantea retos importantes, como la limitada interacción directa entre docentes y alumnos. Por esta razón, la autoevaluación cobra un papel crucial al permitir que los estudiantes identifiquen sus necesidades y diseñen estrategias para enfrentarlas. Los hallazgos reflejan que el uso de esta herramienta permitió a los alumnos conocerse mejor como aprendices, favoreciendo el desarrollo de planes de acción personalizados para elevar su desempeño académico. Asimismo, el estudio subrayó la importancia de ofrecer un acompañamiento individualizado y recursos complementarios que fortalezcan el proceso de autoevaluación, maximizando así su impacto positivo en el aprendizaje.

Palabras clave:

autoevaluación,
educación a distancia,
estudiantes.

ABSTRACT

This research examined the implementation of a self-assessment questionnaire as a pivotal tool to enhance the learning process of 40 high school students enrolled in a distance learning program. Developed using Microsoft Forms, the questionnaire aimed to encourage reflection on academic performance, enabling students to identify their strengths, areas for growth, and aspects in need of improvement. While distance education offers the benefit of flexibility, it also presents notable challenges, such as limited direct interaction between teachers and students. Consequently, self-assessment becomes essential in helping students recognize their needs and devise strategies to address them. The findings revealed that this tool enabled students to gain a deeper understanding of themselves as learners, supporting the creation of personalized action plans to improve their academic outcomes. Additionally, the study underscored the significance of providing tailored support and supplementary resources to enhance the self-assessment process, thereby amplifying its positive impact on learning.

Keywords:

self-assessment,
distance education,
students.

Introducción

La educación a distancia ha experimentado un crecimiento exponencial en los últimos años, transformando la forma en que los estudiantes aprenden. Sin embargo, el éxito en este modelo educativo depende en gran medida de la capacidad del estudiante para autoevaluarse y reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje.

Este trabajo presenta una propuesta innovadora para fomentar la autoevaluación en estudiantes de educación a distancia. A través de un cuestionario diseñado específicamente para este propósito, se busca ayudar a los estudiantes a identificar sus fortalezas, debilidades y áreas de mejora en relación con su aprendizaje.

La autoevaluación es una herramienta fundamental para el desarrollo de habilidades como la metacognición y la autorregulación, las cuales son esenciales para el éxito académico y personal. Al reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje, los estudiantes pueden tomar decisiones informadas sobre sus estrategias de estudio y desarrollar una mayor autonomía.

La presente investigación se justifica por la necesidad de brindar a los estudiantes de educación a distancia las herramientas y recursos que les permitan aprovechar al máximo las oportunidades que ofrece este modelo educativo. A través de la implementación de esta propuesta, se espera contribuir al desarrollo de estudiantes más autónomos, reflexivos y capaces de alcanzar sus metas académicas y profesionales.

Esta es una investigación mixta, en la cual se utilizó un cuestionario de opción múltiple para evaluar, desde la perspectiva propia, cinco aspectos fundamentales del proceso de aprendizaje de los estudiantes: reflexión sobre su progreso, identificación de áreas de mejora, autoevaluación realista (evaluación, objetiva, honesta y crítica, que realiza una persona para sí misma), plan de acción y retroalimentación hacia el quehacer educativo. La muestra utilizada consistió en 40 estudiantes de una preparatoria de la Universidad Autónoma de Nuevo León, inscritos en el bachillerato a distancia, con un rango de edades entre 15 y 18 años.

Se obtuvieron hallazgos como la necesidad de mejora de la plataforma y mejora de contenidos, tanto en recursos como en apoyos adicionales. Se observó que los estudiantes aprenden a gestionar su tiempo, a organizarse y a fortalecer hábitos de estudio, así como a establecer metas claras, identificando acciones que contribuyen a su progreso. La mayoría de los estudiantes parecen satisfechos con el progreso de autoevaluación, por lo que es importante mantener prácticas efectivas para optimizar las experiencias de aprendizaje.

Revisión de la literatura

La educación a distancia, en su esencia, busca democratizar el acceso a la formación, llevando el conocimiento directamente a los estudiantes en sus propios entornos. A través del uso de recursos informáticos, se facilita la interacción asincrónica entre docentes y alumnos, superando las barreras geográficas que tradicionalmente limitan la relación pedagógica (Simonson et al., 2019).

La educación a distancia se fundamenta en principios clave que promueven un aprendizaje significativo y personalizado:

- Se adapta a las necesidades y ritmos de aprendizaje individuales, permitiendo a cada estudiante avanzar a su propio paso.
- Fomenta la responsabilidad y la autogestión del aprendizaje, capacitando a los estudiantes para tomar las riendas de su propia formación.
- Busca el desarrollo holístico del estudiante, abarcando no solo los conocimientos académicos, sino también las habilidades y competencias necesarias para su desarrollo personal y profesional.
- Ofrece la flexibilidad necesaria para que los estudiantes puedan continuar su formación a pesar de sus compromisos personales o laborales, evitando la deserción escolar.
- Conecta los conceptos teóricos con aplicaciones prácticas en el mundo real, facilitando la comprensión y el aprendizaje significativo.
- Considera la diversidad de estilos de aprendizaje y capacidades de cada estudiante, adaptando los

métodos y recursos educativos a sus necesidades específicas.
- Permite a los estudiantes organizar su tiempo de estudio de acuerdo a sus propias circunstancias, conciliando la formación con otras actividades.
- Fomenta la reflexión y la autocrítica, capacitando a los estudiantes para evaluar su propio progreso e identificar áreas de mejora (Covarrubias, 2021; Bates, 2019; Zimmerman, 2013).

Para alcanzar estos objetivos, la educación a distancia se apoya en las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Gracias a ellas, hoy contamos con una gran variedad de herramientas y recursos que hacen posible no solo aprender de manera más flexible, sino también mantenernos conectados, colaborar y construir juntos el conocimiento, sin importar la distancia entre estudiantes y docentes (Olea y Pérez, 2005).

Si bien la educación a distancia ofrece numerosas ventajas, también presenta desafíos que pueden influir en la decisión de un estudiante de continuar o abandonar un programa educativo. Algunos de los factores más relevantes incluyen: la falta de interacción cara a cara con compañeros y docentes, la cual puede generar sentimientos de soledad y aislamiento, afectando la motivación y el bienestar del estudiante. La percepción de no contar con suficiente apoyo tutorial y docente puede generar frustración y desánimo, especialmente cuando se enfrentan dificultades en el aprendizaje. Factores como problemas familiares, personales o de salud pueden dificultar la concentración y el cumplimiento de las actividades académicas. No tener metas claras y definidas puede llevar a la falta de motivación y compromiso con el programa educativo. La falta de tiempo para dedicar al estudio, ya sea por responsabilidades laborales o familiares, puede generar estrés y dificultades para cumplir con las exigencias del programa. La falta de retroalimentación oportuna y constructiva por parte de los docentes puede dificultar el aprendizaje y el progreso del estudiante. La comunicación limitada con los docentes puede generar dudas, inseguridades y dificultades para resolver problemas académicos (Bates, 2019).

Estos desafíos pueden llevar al rezago en la educación e incluso a la deserción estudiantil. Es fundamental que las instituciones educativas que ofrecen programas a distancia implementen estrategias y recursos para mitigar estos desafíos. Algunas acciones clave incluyen: crear espacios virtuales para la interacción entre estudiantes, como foros de discusión, grupos de estudio en línea y actividades colaborativas; asignar tutores y docentes que estén disponibles para responder preguntas, brindar orientación y proporcionar retroalimentación oportuna; ofrecer servicios de apoyo psicológico y consejería para ayudar a los estudiantes a manejar el estrés, la ansiedad y otros problemas emocionales; ayudar a los estudiantes a definir sus metas académicas y profesionales, y dotarlos de las herramientas y recursos necesarios para alcanzarlas; implementar talleres y recursos sobre gestión del tiempo y organización del estudio así como establecer canales de comunicación claros y efectivos entre estudiantes y docentes, y fomentar la retroalimentación oportuna y constructiva (Robles, 2022).

En la educación a distancia, el estudiante se convierte en el verdadero protagonista de su aprendizaje. Ya no se limita a recibir información de manera pasiva, sino que asume un rol activo en la construcción de su conocimiento. En este proceso, la autorregulación cobra especial relevancia: permite a los estudiantes establecer metas claras, identificar los recursos a su alcance y diseñar estrategias para avanzar hacia sus objetivos. A lo largo del camino, pueden evaluar su comprensión, detectar dificultades y ajustar su enfoque según sea necesario. Estas habilidades no solo les ayudan a mantenerse motivados, superar obstáculos y perseverar en sus estudios, sino que también fomentan una actitud de responsabilidad y autonomía.

En este sentido, la educación a distancia brinda un espacio único para que cada estudiante reflexione sobre sus fortalezas, reconozca sus debilidades y descubra su estilo propio de aprendizaje. Un componente esencial de este proceso es la autoevaluación realista. Más allá de ser una técnica, es una actitud consciente y honesta que permite a los estudiantes tomar el control de su formación. Al evaluar su propio progreso, no solo identifican logros y áreas por mejorar, sino que desarrollan una

mayor comprensión de sí mismos: cómo aprenden, qué estrategias les funcionan y en qué aspectos necesitan apoyo. Esta autoevaluación no busca la perfección, sino la mejora continua desde la autenticidad. Humaniza el aprendizaje al reconocer que cada persona avanza a su propio ritmo y que todos los trayectos son válidos. Así, al cultivar la autorregulación y practicar una autoevaluación realista, los estudiantes no solo adquieren conocimientos, sino también herramientas valiosas para la vida: confianza en sus capacidades, pensamiento crítico, compromiso personal y, sobre todo, la convicción de que son capaces de construir su propio camino hacia el conocimiento (Zimmerman, 2013).

Cada estudiante es único, con sus propias características, motivaciones y ajustes emocionales y sociales. Al permitirse evaluar su propio progreso, se reconoce y se valora esta diversidad, adaptando el proceso de aprendizaje a las necesidades y particularidades de cada uno. De esta manera, la autoevaluación fomenta la autonomía y la responsabilidad en el aprendizaje. Los estudiantes se convierten en agentes activos de su propia formación, capaces de tomar decisiones sobre cómo y cuándo aprender (Schunk & Zimmerman, 2012). Esto les permite desarrollar habilidades de autogestión, planificación y organización, que son esenciales para el éxito en el aprendizaje a distancia. Además, la autoevaluación promueve la reflexión crítica y el pensamiento metacognitivo. Los estudiantes son invitados a analizar su propio proceso de aprendizaje, a identificar sus fortalezas y debilidades, y a reflexionar sobre cómo pueden mejorar su desempeño. Esta reflexión crítica les permite desarrollar una mayor comprensión de cómo aprenden y cómo pueden optimizar sus estrategias de estudio (Basurto et al., 2021).

Es cierto que muchos docentes se enfocan principalmente en evaluar el resultado final del aprendizaje, dejando de lado la importancia del proceso reflexivo, cognitivo, emocional, individual y heterogéneo que conlleva la retroalimentación positiva, la cual proporciona información valiosa sobre el proceso de aprendizaje del estudiante, sus fortalezas y áreas de oportunidad. La retroalimentación positiva, donde al estudiante se le invita a reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje, a identificar las estrategias que le funcionaron y las que no, y a tomar conciencia de sus propios avances, puede fortalecer su autoestima y confianza, al permitirle reconocer sus logros y esfuerzos, lo que puede tener un impacto positivo en su motivación y compromiso con el aprendizaje. Cada estudiante tiene su propio ritmo y estilo de aprendizaje. Al valorar la diversidad de perspectivas y experiencias de los estudiantes se fomenta un ambiente de aprendizaje inclusivo y enriquecedor, que permite comprender cómo aprenden los estudiantes y así desarrollar habilidades cognitivas más efectivas, como la resolución de problemas, el pensamiento crítico y la metacognición. Es fundamental que los docentes tomen conciencia de la importancia de la retroalimentación positiva y la incorporen de manera efectiva en su práctica pedagógica, con la conciencia que ésta debe ser específica, constructiva y personalizada, enfocarse en el proceso de aprendizaje del estudiante y no solo en el resultado final; tomar en cuenta que la retroalimentación debe ser alentadora y motivadora, destacando los logros y fortalezas del estudiante (Salazar, 2023).

La educación a distancia es un ecosistema complejo que se apoya en una variedad de teorías, métodos, tecnologías y servicios. Su objetivo principal es facilitar un aprendizaje independiente y colaborativo, donde el estudiante es el centro y el principal actor. En este contexto, la autoevaluación se convierte en un elemento clave para el éxito del estudiante. Al fomentar la autonomía, la responsabilidad y la reflexión crítica, la autoevaluación contribuye a crear aprendices más comprometidos, dedicados y capaces de alcanzar sus metas. Además, permite a los estudiantes dirigir su propio aprendizaje. Al reflexionar sobre su progreso, identificar sus fortalezas y debilidades, y evaluar su desempeño de manera realista, los estudiantes se empoderan y se vuelven más autónomos en su proceso de aprendizaje (Dignath & Sprenger, 2020).

Asimismo, la autoevaluación representa una oportunidad constante para mejorar. Cuando los estudiantes detectan sus áreas de oportunidad, pueden actuar para reforzar sus conocimientos y desarrollar habilidades metacognitivas, es decir, aprender a pensar

sobre su propio aprendizaje. Estas habilidades son clave en la educación a distancia, ya que les ayudan a organizarse mejor, a supervisar sus avances y a ajustar sus estrategias cuando algo no está funcionando (Martínez y Valencia, 2021).

La meta principal de la educación es el enriquecimiento, tanto personal como social, de los individuos. Este se logra a través de la actualización constante de las capacidades de las personas, lo que les permite desenvolverse de manera positiva en la sociedad. En otras palabras, la educación no solo busca transmitir conocimientos, sino también desarrollar habilidades y competencias que fomenten el desarrollo personal, la autoestima, la autonomía y la capacidad de tomar decisiones informadas; promueve la empatía, el respeto, la tolerancia y la capacidad de colaborar con otros, y prepara a los ciudadanos para contribuir al desarrollo social, económico y cultural de sus comunidades. A medida que las personas adquieren nuevas capacidades, se enriquecen a sí mismas y a la sociedad en la que viven. Es importante destacar que esta visión de la educación va más allá de la simple transmisión de información, centrándose en el desarrollo integral de la persona, abarcando tanto sus aspectos intelectuales como emocionales y sociales (Bustamante et al., 2022).

La autoeficacia, definida como la creencia que un individuo tiene sobre su capacidad para ejecutar una tarea específica, ejerce una poderosa influencia en el comportamiento humano. Esta creencia moldea nuestros pensamientos, sentimientos y emociones, los cuales a su vez impactan directamente en nuestra motivación, persistencia y éxito académico. En otras palabras, lo que se piensa, se cree y se siente, influye en el actuar. En el ámbito académico, la autoeficacia de los profesores juega un papel crucial en el desempeño de sus alumnos. El docente, al querer generar un impacto positivo en el aprendizaje y los resultados académicos, debe tomar en cuenta el desarrollo de tareas desafiantes para fortalecer la autoeficacia y ayudar a gestionar el estrés y la ansiedad (Trias y Huertas, 2020).

La adolescencia es determinante para el desarrollo de un proyecto de vida y de hábitos. La inteligencia emocional juega un papel fundamental en la adaptación, el bienestar y la consecución de metas durante esta etapa, permitiendo a los adolescentes ser capaces de adaptarse a los cambios y desafíos propios de esta fase, experimentar el bienestar emocional y psicológico, y establecer metas realistas y alcanzarlas (Silva et al., 2022). La motivación para dinamizar planes de acción auto determinados emerge en la construcción de la identidad y proyección personal, en la satisfacción y sus necesidades psicológicas para el bienestar, la toma de decisiones y el rendimiento académico que contextualiza y afecta a los proyectos de vida (Merino et al., 2021).

La reflexión crítica y constructiva sobre el desempeño académico es un componente esencial para el crecimiento y desarrollo de los estudiantes. Este proceso reflexivo no solo permite a los estudiantes evaluar su progreso, sino que también fomenta el desarrollo de habilidades estratégicas de aprendizaje, actitudes positivas y un sentido de autoeficacia que contribuyen a su éxito académico. Además, permite que los estudiantes reconozcan en qué áreas se destacan y en cuáles necesitan mejorar, identificando fortalezas y debilidades, las cuales ayudan al establecimiento de metas realistas y alcanzables que los motiven a seguir aprendiendo. La reflexión ayuda a los estudiantes a entender cómo aprenden mejor, qué estrategias les funcionan y cuáles no. La metacognición, o 'aprender a aprender', es una habilidad fundamental para el éxito académico. La reflexión crítica permite a los estudiantes reflexionar sobre su propio pensamiento y aprendizaje, empoderando a los estudiantes al hacerlos conscientes de que son los principales responsables de su propio aprendizaje (Espinoza, 2021).

Un proceso educativo que priorice el desarrollo de la identidad, el bienestar emocional y la salud mental es fundamental para la formación integral del estudiante. Estos tres aspectos están interconectados, por lo que es esencial abordarlos de manera integral en el contexto educativo.

La identidad es algo que se construye poco a poco, como si fuera un rompecabezas formado por todas las vivencias, las personas alrededor y las decisiones que se toman. Durante la adolescencia, este proceso se vuelve especialmente importante. Por eso, el espacio escolar no solo debe enfocarse en enseñar contenidos, sino también

en ofrecer un ambiente donde cada estudiante se sienta libre de expresarse, reflexionar y descubrirse. Un lugar donde se escuchen sus voces, donde puedan equivocarse sin miedo y construir una imagen positiva de sí mismos (Cruzado, 2022).

El bienestar emocional, por su parte, está íntimamente ligado a esa construcción de identidad. Sentirse bien emocionalmente no significa estar feliz todo el tiempo, sino poder reconocer las emociones, manejarlas de forma saludable y contar con redes de apoyo cuando se necesiten. Cuando un estudiante se siente seguro, comprendido y valorado, es mucho más probable que se motive, se concentre y se involucre de manera real en su aprendizaje. Crear un ambiente educativo empático, respetuoso y humano es clave porque detrás de cada tarea entregada o cada examen aprobado, hay una persona en formación que necesita sentirse bien consigo misma y con los demás para crecer plenamente (Cruzado, 2022).

Finalmente, la salud mental es parte fundamental del bienestar. Permite reconocer las capacidades, enfrentar los retos diarios, trabajar con entusiasmo y aportar a la comunidad. Cuidarla es esencial para mantenerse sanos en todos los sentidos. Por eso, crear un ambiente educativo, que fomente la conciencia sobre la importancia de la salud mental, que prevenga problemas, y que ofrezca apoyo cuando se necesita, puede marcar una gran diferencia en la vida de los estudiantes (Cruzado, 2022).

La educación a distancia en Nuevo León ha crecido aceleradamente, especialmente tras la pandemia de COVID-19, ofreciendo nuevas oportunidades, pero también revelando profundas desigualdades. Los estudiantes enfrentan desafíos como el rezago académico, la deserción y problemas de salud mental derivados del aislamiento, el estrés y la falta de apoyo emocional. Muchos hogares no cuentan con los recursos, tiempo o conocimientos para acompañar adecuadamente el proceso educativo, y tanto alumnos como docentes han tenido que adaptarse a tecnologías sin suficiente preparación. Esto ha generado frustración, desconexión y una pérdida del vínculo humano en el aprendizaje. Frente a esta realidad, es esencial diseñar soluciones que partan de las experiencias reales de las personas, reconociendo sus contextos y necesidades para lograr una educación verdaderamente inclusiva y equitativa (Cabero y Llorente, 2020).

Como posibles soluciones, se propone que los docentes reciban capacitación adecuada para utilizar herramientas digitales, crear contenidos virtuales atractivos y efectivos, y brindar apoyo personalizado a los estudiantes en línea. Se sugiere implementar programas de apoyo para estudiantes y familias, que incluyan tutorías, orientación y recursos para el aprendizaje en casa. Es importante tomar en cuenta la flexibilidad y adaptación a las necesidades y circunstancias de cada estudiante, ofreciendo diferentes opciones y modalidades de aprendizaje. Es recomendable implementar programas de apoyo emocional y psicológico para estudiantes que puedan estar experimentando ansiedad, estrés o aislamiento debido a la educación a distancia (Secretaria de Educación en Nuevo León, 2021).

Método

Se realizó una investigación mixta utilizando un cuestionario de opción múltiple para evaluar cinco aspectos fundamentales del proceso de aprendizaje de los estudiantes. Esto incluyó aspectos como su satisfacción con el progreso académico, identificación de logros y áreas de mejora, autoevaluación, planificación de acciones y retroalimentación general. El cuestionario, diseñado en Microsoft Forms, se basó en preguntas relacionadas a la reflexión del progreso, permitiendo al estudiante reflexionar, desde su percepción, sobre su satisfacción con su rendimiento académico, e identificar logros y momentos de orgullo. A través del instrumento se identificaron áreas de mejora, reconociendo en las que necesita progresar, ya sea en unidades de aprendizaje específicas, habilidades de estudio o comportamiento que afecten su desempeño.

El cuestionario constó de 23 preguntas, de las cuales 11 fueron preguntas cerradas de opción múltiple y 12 fueron preguntas abiertas. La validez del contenido fue evaluada por expertos del departamento psicopedagógico de la institución. Tras implementar los ajustes necesarios,

se realizó una prueba piloto con 10 estudiantes regulares de la preparatoria, lo que arrojó un índice de fiabilidad superior a 0.2.

El instrumento se aplicó sin restricciones de tiempo. Los resultados obtenidos se analizaron porcentualmente para obtener una visión general de las percepciones de los estudiantes en cada uno de los aspectos evaluados. El objetivo de esta investigación fue identificar las fortalezas y debilidades de los participantes en relación con su proceso de aprendizaje, así como un plan de acción para abordar las áreas de progreso y promover el desarrollo de habilidades de autoevaluación y mejora continua.

Para este estudio se formuló la siguiente hipótesis: la implementación de un proceso de autoevaluación, que incluya retroalimentación específica y apoyo adicional, ayudará a determinar la situación tanto emocional como académica del estudiante de bachillerato a distancia. La muestra utilizada fueron 40 estudiantes de preparatoria que cursaban el bachillerato a distancia durante el periodo agosto-diciembre 2023, con un rango de edades entre los 15 y 18 años.

La aplicación de dicho cuestionario tuvo como objetivo entender la problemática de la educación a distancia, recopilando información detallada y específica sobre las experiencias, percepciones y desafíos que enfrentan los estudiantes. Esta información permitió identificar problemáticas particulares que afectan a los estudiantes en esta modalidad, como dificultades de aprendizaje, problemas de conexión a Internet, falta de apoyo familiar, sentimientos de aislamiento, ansiedad y estrés, entre otros. Asimismo, se logró comprender mejor las necesidades académicas, emocionales y sociales de los estudiantes en la educación a distancia, lo que permitió diseñar e implementar estrategias y programas de apoyo más efectivos y personalizados.

La última sección del cuestionario ofreció un espacio para brindar retroalimentación adicional sobre el proceso de autoevaluación. En ella, los estudiantes pudieron expresar sus opiniones acerca de este proceso, así como compartir su perspectiva sobre las características y calidad de los procesos escolares, con el propósito de convertirlo en una herramienta clave para su desarrollo personal y académico.

Una autoevaluación fomenta la reflexión en términos de esfuerzo y compromiso, ayudando a que los estudiantes tomen conciencia de su nivel de dedicación tanto en sus estudios como en actividades extracurriculares. El plan de acción propuesto sirve como una guía práctica que facilita la creación de pasos concretos para mejorar las áreas identificadas, apoyando la planificación y el establecimiento de objetivos alcanzables.

Resultados y discusión

Se identificaron áreas específicas en las que los estudiantes necesitan más apoyo o recursos. Esto puede incluir mejorar en algunas unidades de aprendizaje específicas, habilidades de estudio, estrategias de aprendizaje, manejo del tiempo, y motivación, entre otras. Los resultados del cuestionario proporcionaron datos objetivos y relevantes que pueden utilizarse para tomar decisiones informadas sobre cómo mejorar la calidad de la educación a distancia. Esto incluye ajustes en el diseño de cursos, la implementación de nuevas estrategias de enseñanza y la asignación de recursos adicionales. El cuestionario aplicado fungió como una herramienta para fomentar la reflexión y la autoevaluación en los estudiantes. Al responder las preguntas, los estudiantes reflexionaron sobre su propio proceso de aprendizaje, identificaron sus fortalezas y debilidades, y tomaron conciencia de sus necesidades y metas, demostrando que se valora su opinión y experiencia, aumentando su sentido de pertenencia y compromiso con la institución educativa (Lecarnaqué et al., 2024).

A) Reflexión sobre su progreso

El estudiante reflexiona sobre su satisfacción con su progreso (Tabla 1), identifica logros (Tabla 2) y reconoce momentos de orgullo (Tabla 3) comprendiendo cómo percibe su propio desarrollo académico y personal.

Tabla 1
Reflexión sobre el progreso, razones comunes y puntos de apoyo

Categorías de respuesta	Razones comunes	Puntos de apoyo
Muy satisfecho/a 35%	• Organización y estructura del programa • Adaptación y comodidad • Calidad de enseñanza	• Acceso a herramientas y materiales adecuados • Buena gestión del tiempo y adaptación a la modalidad • Profesores que explican bien y están disponibles
Neutral 57.5%	• Dudas y dificultades en el contenido • Problemas técnicos y de comunicación • Percepción de la utilidad de algunas unidades de aprendizaje	• Sin mucha presión y horarios laborales no afectados • Posibilidad de mejorar, aunque no se siente estancado • Adaptación a la modalidad en línea y autogestión
Insatisfecho/a: 7.5%	• Dificultades con la comprensión y memorización • Problemas con la modalidad en línea • Problemas con la entrega de tareas y respuestas de profesores	• Dificultades con la modalidad en línea y problemas técnicos • Falta de claridad en las tareas y explicaciones insuficientes • Preferencia por el aprendizaje presencial

Se puede observar que los estudiantes que se sienten muy satisfechos, es decir, el 35% estuvieron de acuerdo con la estructura del programa y la adaptabilidad de la modalidad en línea. Por otro lado, aquellos que están insatisfechos, el 7.5%, enfrentaron dificultades con la plataforma y la comprensión del contenido.

Tabla 2
Identificación de autoeficacia, logros y puntos de apoyo

Categorías de respuesta	Logros comunes	Puntos de apoyo
Sí 85%	• Mejoras en habilidades específicas • Mejoras en la organización y manejo del tiempo • Desarrollo personal y académico	• Adquisición de nuevas habilidades • Mejora en el rendimiento académico • Desarrollo de hábitos positivos
No 15%	• Dificultades persistentes • Comparación con la modalidad presencial • Falta de avances percibidos	• Problemas con la modalidad en línea • Dificultades con la gestión del tiempo • Falta de percepción de avance

El 85% de los estudiantes reportaron que sí tienen mejoras específicas y logros en habilidades y rendimiento, lo que indica un progreso tangible en varias áreas. Por el contrario, el 15% de los estudiantes reportaron que a menudo tienen dificultades continuas y una percepción negativa del aprendizaje en línea, sugiriendo que la modalidad podría estar impactando negativamente su percepción de avance.

Tabla 3
Identificación de momentos de orgullo y puntos de apoyo

Categorías de respuesta	Momentos y actividades comunes mencionados	Puntos de apoyo
Sí 75%	• Trabajos específicos y tareas • Logros académicos y resultados positivos • Avances personales	• Reconocimiento y resultados positivos • Superación de dificultades • Mejoras personales
No 25%	• Obstáculos técnicos y materiales • Percepción de normalidad • Dudas sobre el esfuerzo y la mejora	• Problemas técnicos y falta de recursos • Dudas personales

El 75% mostraron una fuerte relación entre el reconocimiento personal, la superación de retos específicos y el logro de resultados positivos. Esto sugiere que, reconocer y celebrar estos logros es importante para la motivación y el sentido de éxito. Contrariamente, el 25% de los estudiantes enfrentaron obstáculos que afectan su percepción de logros. Estos obstáculos incluyen problemas técnicos, dudas personales y una percepción de normalidad en sus logros.

B) Identificación de áreas de mejora

El estudiante reconoce áreas de problemáticas y dificultades (Tabla 4) en las que siente la necesidad de mejorar, ya sea en unidades de aprendizaje específicas, habilidades de estudio o comportamiento que afectan su rendimiento. Asimismo, propone planes de mejora (Tabla 5) y reconoce hábitos y comportamientos negativos (Tabla 6).

Tabla 4
Reconocimiento de problemáticas y dificultades comúnmente mencionadas y puntos de apoyo

Categorías de respuesta	Unidades de aprendizaje comúnmente mencionadas	Puntos de apoyo
Sí 85%	• Matemáticas • Robótica • Ciencias y lógica • Composición escrita y otros temas	• Dificultades en comprensión y aplicación • Problemas con recursos y explicaciones • Necesidad de apoyo adicional
No 15%	• Percepción de facilidad • Capacidad para pedir ayuda • Falta de dificultades actuales	• Estrategias efectivas y recursos adecuados • Proactividad en buscar ayuda

El 85% de los estudiantes enfrentaron problemas con unidades de aprendizaje que requieren una comprensión profunda de conceptos y habilidades prácticas. Estos problemas pueden estar relacionados con la complejidad de los temas, la eficacia de los recursos de aprendizaje o la necesidad de más apoyo. El 15% de los estudiantes mostraron una percepción más positiva de sus habilidades y recursos, lo que sugiere que están utilizando estrategias efectivas y tienen acceso a apoyo adecuado.

Tabla 5
Detección de áreas problemáticas específicas y planes de mejora

Categorías de respuesta	Problemas mencionados	Planes para mejorar
Gestión del tiempo 15%	• Demora en tareas • Distribución del tiempo	• Establecer horarios • Uso eficiente del tiempo
Organización 35%	• Tareas a última hora • Desorganización general	• Planificación y prioridades • Implementación de rutinas
Habilidades de estudio 22.5%	• Estrategias de estudio • Comprensión y aplicación	• Más práctica e investigación • Mejorar la rutina de estudio
No estoy segura de ninguna área en particular 27.5%	• Incertidumbre general • Percepción de suficiencia	• Reflexión y autoevaluación

El 15% de los estudiantes mencionaron tener problemas con la gestión del tiempo, y el 35% relacionaron sus dificultades con la organización. El 22.5% reportaron problemas con las habilidades de estudio y, tuvieron dificultades para estructurar sus estudios de manera efectiva, lo que afecta su rendimiento general. El 72.5% de los estudiantes que identificaron planes de mejora expresaron su deseo de establecer rutinas más estrictas y horarios definidos para abordar sus problemas de gestión del tiempo y organización. De igual manera, para mejorar las habilidades de estudio, los estudiantes buscan dedicar más tiempo a la práctica y utilizar recursos adicionales, lo que puede ayudar a resolver problemas de comprensión y aplicación del material.

Tabla 6
Reconocimiento de hábitos y comportamientos negativos, razones y planes de mejora

Categorías de respuesta	Razones mencionadas	Planes para mejorar
Sí 55%	• Falta de organización y manejo del tiempo • Hábitos de estudio y concentración • Distractores • Desmotivación y fatiga • Salud y bienestar • Problemas de sueño, estrés y flojera	• Organización del tiempo • Reducción de distracciones • Mejorar hábitos de salud
No 45%	• Buen manejo del tiempo • Enfoque y motivación • Hábitos positivos	• Mantener hábitos positivos • Refuerzo de técnicas de estudio

El 55% de los estudiantes señalaron que planean mejorar su gestión del tiempo mediante el establecimiento de horarios y la implementación de estrategias para comenzar las tareas a tiempo; reducir horas frente a dispositivos móviles y otras distracciones durante el estudio; mejorar los hábitos de sueño y manejar el estrés para favorecer el bienestar general. Asimismo, identificaron una variedad de factores que impactan en su rendimiento, como la procrastinación, las distracciones y problemas de salud. En contraste, el 45% de los estudiantes destacaron estar gestionando bien su tiempo, estar motivados y tener hábitos positivos.

C) Autevaluación realista

Se fomenta en los estudiantes la reflexión personal y la práctica de la autoevaluación, especialmente en términos de esfuerzo y compromiso (Tabla 7). Los alumnos son conscientes de su nivel de dedicación tanto en los estudios como en las actividades extracurriculares, lo que se refleja en un promedio general de autoevaluación de 7.78. Este resultado indica un reconocimiento realista de su desempeño y una disposición a mejorar. Además, los estudiantes no solo evalúan su esfuerzo, sino que también son capaces de establecer metas personales claras (Tabla 8) e identificar acciones concretas que contribuyen a su progreso académico y personal (Tabla 9). Este proceso fortalece su autorregulación y les permite asumir un rol más activo y consciente en su aprendizaje.

Tabla 7
Autocalificación de su desempeño, razones y áreas de mejora

Categorías de calificación	Razones mencionadas	Áreas de mejora
Satisfacción alta	• Bastante satisfechos con su nivel de esfuerzo y compromiso	• Aunque están satisfechos, siempre hay margen para mejorar y gestionar de manera efectiva su tiempo
Satisfacción intermedia	• Se sienten medianamente satisfechos, pero reconocen que hay aspectos en los que podrían mejorar	• La procrastinación, problemas de organización y falta de tiempo, mejorar su necesidad de enfoque y esfuerzo
Satisfacción baja	• Suelen mencionar problemas más significativos que afectan su nivel de esfuerzo y compromiso, como el trabajo, la falta de tiempo y motivación	• Para estos estudiantes, las áreas críticas incluyen la gestión del tiempo, la motivación y la resolución de dudas o problemas en el estudio

Satisfacción alta: Estos estudiantes tienen una buena gestión del tiempo y un alto nivel de compromiso. Sin embargo, algunos podrían beneficiarse al buscar maneras de mantener o mejorar su rendimiento continuamente.

Satisfacción intermedia: Estos estudiantes son conscientes de sus áreas de mejora y están dispuestos a trabajar en ellas.

Satisfacción baja: Estos estudiantes presentan una buena autoevaluación de sus desafíos, requieren de apoyo y recursos adicionales, así como una evaluación de sus hábitos, gestión de tiempo y motivación.

Tabla 8
Establecimiento de metas y percepción

Categorías de respuesta	Metas comunes	Percepción
Sí 72.5%	• Completar la preparatoria • Buenas calificaciones • Mejorar el desempeño académico	• Sienten que están avanzando bien hacia sus metas, con una buena gestión de calificaciones y tareas
No 10%	• Sin establecimiento de metas	• Generalmente no pensaron en establecer metas específicas al inicio del período escolar, considerando el cambio como algo normal o no tan significativo
No estoy seguro/a 17.5%		• Los estudiantes en esta categoría no están seguros sobre si están avanzando correctamente hacia sus metas o si incluso tienen metas claras. Esto puede deberse a la falta de claridad en los objetivos o problemas para evaluar su propio progreso

Considerar el establecimiento de metas puede proporcionar una dirección más clara y motivación adicional para mejorar el rendimiento académico. Reflexionar sobre el propio progreso y establecer objetivos específicos puede ayudar a identificar áreas de mejora y enfocar los esfuerzos. Los estudiantes con metas claras, un 72.5%, mostraron un compromiso sólido con sus estudios y están en el camino hacia el cumplimiento de sus objetivos. Señalaron presentar una actitud positiva y estar manejando bien sus calificaciones.

Tabla 9
Identificación de acciones que contribuyen a su progreso

Categorías de respuesta	Respuestas mencionadas	Áreas de mejora identificadas
Sí 67.5%	• Definir un horario de estudio más efectivo • Pedir ayuda a los profesores o tutores • Practicar técnicas de relajación para manejar el estrés • Organización y herramientas de estudio • Esfuerzo y motivación personal • Cambios de perspectiva y actitud	• Definir un horario de estudio más efectivo • Pedir ayuda a los profesores o tutores • Practicar técnicas de relajación para manejar el estrés • Establecer metas más específicas y medibles • Organización personal • Esfuerzo y motivación personal
No 32.5%	• Falta de claridad sobre el progreso • Falta de acción consciente	

El 67.5% de los estudiantes identificaron que definir un horario de estudio, pedir ayuda a los profesores y practicar técnicas de relajación son acciones efectivas que han contribuido a su progreso. La organización y el esfuerzo personal también han sido clave. El 32.5% de los participantes no identificaron acciones específicas o no están seguros de cómo mejorar, lo que sugiere una necesidad de mayor claridad en las estrategias de estudio y apoyo.

D) Plan de acción

Guía a los estudiantes para proponer pasos concretos que puedan tomar para mejorar en las áreas identificadas en las secciones anteriores. Además, ayudan en la planificación y establecimiento de metas (Tabla 10).

Tabla 10
Acciones de mejora

Categorías de respuesta	Beneficios identificados	Desafíos
Definir un horario de estudio más efectivo	• Mejor organización del tiempo • Reducción del estrés	• Aunque muchos estudiantes reconocen la importancia de un horario, algunos enfrentan dificultades para implementar y seguir un horario de estudio de manera consistente
Pedir ayuda a los profesores o tutores en las áreas en las que tengo dificultades	• Clarificación de conceptos • Mejora del aprendizaje	• Algunos estudiantes mencionan que el proceso para obtener ayuda puede ser lento o complicado
Establecer metas más específicas y medibles	• Claridad y enfoque • Metas específicas • Mejor planificación	• Algunos estudiantes pueden encontrar difícil definir metas que sean específicas y medibles
Practicar técnicas de relajación para manejar el estrés	• Reducción del estrés • Mejor rendimiento	• Puede ser difícil para ciertos estudiantes integrar estas técnicas de manera consistente en su rutina diaria
No estoy seguro/a de qué pasos tomar	• Incertidumbre y falta de estrategias claras • Falta de claridad	• Necesidad de apoyo académico

Los estudiantes que mencionaron pasos concretos, como definir un horario de estudio, pedir ayuda, establecer metas y practicar técnicas de relajación mostraron una buena capacidad para identificar y planificar mejoras. Trabajar en la implementación efectiva de estas estrategias, asegurando que se mantengan de manera constante, puede llevar a mejoras más significativas. Identificar y abordar cualquier barrera que impida la ejecución de estos pasos (como la falta de tiempo para seguir un horario o la dificultad para pedir ayuda) puede ser clave para el éxito.

E) Apoyo adicional

Brinda la oportunidad de proporcionar retroalimentación adicional sobre el proceso de autoevaluación, es decir, cómo se siente el estudiante al respecto, con qué materiales y habilidades requiere apoyo y cuáles son los desafíos a los que se pueden enfrentar (Tabla 11).

Tabla 11
Tipos de apoyo y desafíos

Categorías de respuesta	Tipos de apoyo identificados	Desafíos
Sí, necesitan apoyo adicional	• Ayuda de profesores o tutores • Apoyo de padres • Apoyo adicional específico	• Algunos estudiantes pueden enfrentar dificultades para acceder a los recursos o apoyo que necesitan
No, no necesitan apoyo adicional	• Autonomía y autoeficacia • Suficiencia de recursos actuales • Confianza en el progreso actual	• Algunos estudiantes pueden no estar completamente seguros de si necesitan ayuda, lo que podría limitar su capacidad para identificar y abordar áreas de mejora
Comentarios sin respuesta clara	• Algunos comentarios no proporcionan suficiente información para determinar claramente la postura del estudiante respecto a la necesidad de apoyo adicional	

Reconocer las áreas específicas en las que se necesita ayuda y valorar la importancia del apoyo representan pasos fundamentales para lograr mejoras sustanciales en el desempeño académico. Una forma de enfrentar estas necesidades es acceder a recursos adicionales, como cursos, talleres o tutorías personalizadas, que puedan proporcionar orientación efectiva. Asimismo, mantener una comunicación constante y abierta con los profesores resulta clave para resolver dudas, obtener retroalimentación y acceder al apoyo necesario en el proceso de aprendizaje.

Por otro lado, fomentar la independencia y la autoeficacia permite a los estudiantes desarrollar habilidades que fortalecen su crecimiento personal. Estas cualidades no solo impulsan la capacidad de afrontar desafíos con mayor confianza, sino que también promueven un aprendizaje autónomo, esencial para alcanzar objetivos a largo plazo.

Cuando estos elementos se integran de manera coherente, se forma un marco de trabajo que ayuda a los estudiantes no solo a superar obstáculos, sino también a construir un camino hacia un desarrollo académico y personal significativo. Esta combinación de estrategias refuerza la autogestión y establece una base sólida para el éxito en diversos ámbitos.

Conclusiones

Los resultados del estudio muestran que los estudiantes de bachillerato a distancia no solo se sienten cómodos con esta modalidad de aprendizaje, sino que también poseen un notable nivel de autoeficacia y autovaloración Su disposición a reflexionar sobre su desempeño y su apertura al desarrollo personal y académico son indicadores positivos que reflejan el cumplimiento del objetivo principal del cuestionario: identificar sus fortalezas y debilidades, así como diseñar planes de acción personalizados para mejorar en las áreas detectadas como prioritarias. Este enfoque también fomenta el desarrollo de habilidades de autoevaluación y un compromiso con la mejora continua.

La hipótesis inicial, que planteaba que la autoevaluación, combinada con retroalimentación específica y apoyo adicional, sería una herramienta eficaz para evaluar la situación de los estudiantes de bachillerato a distancia, se ve claramente respaldada por los datos obtenidos. Además, el uso de un cuestionario fundamentado en teorías de psicología educativa y autorreflexión ha demostrado ser valioso no solo para comprender la experiencia educativa de los estudiantes,

sino también para guiarlos en el diseño de estrategias que fortalezcan su crecimiento personal y académico.

Sin embargo, es importante reconocer las limitaciones del estudio. Por ejemplo, la muestra limitada podría reducir la generalización de los resultados a otros contextos educativos o poblaciones. Asimismo, el cuestionario, aunque útil, depende en gran medida de la sinceridad y la capacidad de autorreflexión de los estudiantes, lo que podría afectar la precisión de las respuestas obtenidas. A futuro, sería relevante ampliar el alcance del estudio, involucrando a más estudiantes y explorando herramientas complementarias para fortalecer el proceso de autoevaluación. Además, aunque el cuestionario demuestra validez, su índice de fiabilidad de 0.2 es relativamente bajo, por lo que sería conveniente optimizar su diseño y aplicar nuevas estrategias para mejorar la precisión y consistencia de los resultados obtenidos.

Otro aspecto a considerar es la necesidad de crear mecanismos sostenibles para ofrecer un apoyo más personalizado a los estudiantes, garantizando que aquellos que identifiquen áreas de mejora tengan acceso a recursos y orientación adecuados para abordar sus necesidades. También, sería valioso investigar cómo estos procesos de autoevaluación pueden integrarse de manera más holística en los programas de educación a distancia, promoviendo un desarrollo continuo y un aprendizaje más significativo.

La información recopilada a través del cuestionario puede utilizarse para realizar un seguimiento del progreso de los estudiantes a lo largo del tiempo y evaluar la efectividad de las intervenciones y programas implementados. Esto permite realizar ajustes y mejoras continuas en la educación a distancia. Entender que, al abordar la educación de manera integral incluyendo el desarrollo de la identidad, el bienestar emocional y la salud mental, se crea un entorno educativo que favorece el aprendizaje, el crecimiento personal y el éxito académico de los estudiantes, logrando el desarrollo de un alto potencial académico, social y emocional, que le ayuden en la construcción de relaciones interpersonales positivas, afrontando desafíos y el estrés de manera saludable, tomando decisiones informadas y responsables, y generando una integración y contribución positiva en la sociedad. De esta manera, el estudio sienta las bases para una implementación más amplia y profunda de herramientas de autoevaluación, con el potencial de transformar la experiencia educativa a distancia en una oportunidad enriquecedora tanto a nivel académico como personal.

Referencias

Basurto, S., Moreira, J., Velásquez, A. y Rodríguez, M. (2021). Autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación como enfoque innovador en la práctica pedagógica y su efecto en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista científica Polo del conocimiento, 6*(3).828-845. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7926891

Bates, A. W. (2019). T*eaching in a digital age: Guidelines for designing teaching and learning.* BCcampus Open Education. https://opentextbc.ca/teachinginadigitalage/

Bustamante, L., Luzuriaga, M., Rodríguez, P. y Espadero, R. (2022). Desarrollo psicológico del adolescente: Una revisión sistemática. *Pro Sciences: Revista De Producción, Ciencias E Investigación, 6*(42), 389–398. https://journalprosciences.com/index.php/ps/article/view/498

Cabero, J. y Llorente, M. (2020). Covid-19: transformación radical de la digitalización en las instituciones universitarias. *Revista Campus Virtuales. 9* (2), 25-34. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8005978

Covarrubias, L. (2021). Educación a distancia: transformación de los aprendizajes. *Revista TELOS, 23*(1), 150-160. https://doi.org/10.36390/telos231.12

Cruzado, J. (2022). La evaluación formativa en la educación. *Comuni@cción: Revista De Investigación En Comunicación Y Desarrollo, 13*(2), 149-160. https://dx.doi.org/10.33595/2226-1478.13.2.672

Dignath, C., & Sprenger, L. (2020). Can you only diagnose what you know? The relation between teachers' self-regulation of learning concepts and their assessment of students' self-regulation. *Frontiers in Education, 5*, 1-17. https://www.pedocs.de/volltexte/2022/25216/pdf/Feduc_2020_Dignath_et_al_Can_you_only_diagnose_what_you_know_A.pdf

Espinoza, E. (2021). Importancia de la retroalimentación formativa en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista Universidad y Sociedad, 13*(4), 389-397. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202021000400389&lng=es&tlng=es

Martínez, J. y Valencia, M. (2021). Estrategias metacognitivas y rendimiento académico en estudiantes universitarios de ciencias químicas. *Uniandes EPISTEME. Revista digital de Ciencia, Tecnología e Innovación, 8*(2), 277-290. https://revista.uniandes.edu.ec/ojs/index.php/EPISTEME/article/view/2199/1667

Merino, A., Berbegal, A., Arraiz, A. y Soberón, F. (2021). Motivación en la adolescencia y el acompañamiento para la autodeterminación, una revisión sistematizada. *Orientación y Sociedad. Revista Internacional de Orientación Vocacional Ocupacional, 21*(1), 3-19. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8058189

Lecarnaqué, C., Del Castillo, J., Gonzales, M., y Guillén, O. (2024). Ventajas y desventajas de la modalidad virtual de enseñanza-aprendizaje percibidas en un curso de semiología en una facultad de medicina de Lima, Perú. *Revista Médica Herediana, 35*(1), 7-14. https://doi.org/10.20453/rmh.v35i1.5291

Olea, E. y Pérez, P. (2005). Relevancia del Tutor en los programas a distancia. *Revista Apertura, 5*(2), 6-19. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68800202

Robles, D. (2022). El rezago escolar en la educación a distancia. *Formación Estratégica, 6*(2), 115–130. https://formacionestrategica.com/index.php/foes/article/view/93

Salazar, B. (2023). La retroalimentación formativa y su aplicación en la educación básica en escuelas de América Latina. *Ciencia Latina. Revista Multidisciplinar, 7*(1), 6117-6131. https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/4906

Secretaría de Educación de Nuevo León (2021). *Plan Estatal de Educación 2021-2027.* Monterrey: Gobierno de Nuevo León. https://www.nl.gob.mx/es/educacion

Schunk, D. H., & Zimmerman, B. J. (2008). Motivation and self-regulated learning: Theory, research, and applications. *Lawrence Eribaum Associates.* https://archive.org/details/motivationselfre0000unse_s2v0

Silva, C., Andrade-C., Juárez, A. y González, K. (2022). Inteligencia emocional y establecimiento de metas en adolescentes. *Psicumex, 12*(1), 1-25. https://doi.org/10.36793/psicumex.v12i1.416

Simonson, M., Zvacek, S., & Smaldino, S. (2019). Teaching and learning at a distance: Foundations of distance education. *Information Age Publishing.* 7 ed. 17. https://play.google.com/books/reader?id=qh-3DwAAQBAJ&pg=GBS.PA1&hl=es&source=gbs_atb

Trías, D. y Huertas, J. (2020). *Autorregulación en el aprendizaje: Manual para el asesoramiento psicoeducativo.* UAM Ediciones. https://doi.org/10.15366/9788483447499

Zimmerman, B. J. (2013). From cognitive modeling to self-regulation: A social cognitive career path. *Educational Psychologist, 48*(3), 135-147. http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00461520.2013.794676